



Fotografía proporcionada por la autora.

Una experiencia significativa de formación con educadoras y educadores con personas jóvenes y adultas

María de Lourdes Valenzuela y Gómez Gallardo

Universidad Pedagógica Nacional-Ajusco | Ciudad de México
malugen@gmail.com

Introducción

A lo largo de 30 años, quienes constituimos el Cuerpo Académico “Procesos educativos, desarrollo social y derechos humanos”, llamado hace unos años “Academia de Educación de Adultos” del Área de Diversidad e Interculturalidad de la Unidad Ajusco de la Universidad Pedagógica Nacional, hemos impulsado múltiples programas de formación con muy diversas personas que trabajan en el amplio y abigarrado campo de la educación de las personas jóvenes y adultas (EPJA).

Promover y favorecer la formación de quienes desde muy distintos frentes desarrollan procesos educativos es una tarea apremiante, pues estas educadoras y educadores que se han forjado fundamentalmente en la práctica, y cuyo trabajo no ha sido reconocido como profesional, tienen un sinnúmero de necesidades y dificultades para atender de manera eficaz su tarea. Todos los días sortean muchos problemas, algunos de los cuales comparten con las personas jóvenes y adultas con las que trabajan. Sus alumnos y alumnas son personas a las que se les han conculcado muchos de sus derechos, entre ellos el

derecho a la educación, debido a la falta de oportunidades para ejercerlo; la pobreza, la marginalidad y la violencia son constantes de su condición de vida.

No es nada fácil, para quienes se dedican a la educación con personas jóvenes y adultas, impulsar procesos de participación, promoción y educación, dado que en la mayoría de los casos no cuentan con apoyos institucionales para sortear no sólo los problemas propiamente educativos, sino también aquellos que comparten con sus educandos; nos referimos a contextos en los que la tristeza, el enojo y la desesperación son frecuentes. A pesar de todo ello, hemos constatado, a lo largo de nuestra experiencia, que la participación en actividades educativas transforma a las personas, en la medida en que logran encontrar nuevos horizontes, lo que les permite, con dignidad, luchar por ejercer sus derechos fundamentales.

Tomando en cuenta esta realidad que envuelve a este campo educativo, en el año 2011 decidimos diseñar e impulsar un diplomado, cuya duración es de un año, dirigido a educadoras, educadores y docentes, promotoras y promotores que trabajan en la actualidad con personas jóvenes y adultas en educación básica, media superior en modalidades abiertas, promoción social, capacitación en y para el trabajo, construcción de ciudadanía, derechos humanos y género, entre otros. Lo denominamos: “Fundamentos teórico-metodológicos de las prácticas socioeducativas con personas jóvenes y adultas”. Este artículo da cuenta de la experiencia que hemos desarrollado en torno a esta alternativa de formación en EPJA.

Actividades

El diplomado “Fundamentos teórico-metodológicos de las prácticas socioeducativas con personas jóvenes y adultas” tiene como propósito favorecer en los educadores y las educadoras la apropiación de aquellos planteamientos teórico-metodológicos que les permitan la reflexión y la transformación de sus prácticas educativas; ello con el fin de responder a los intereses y necesidades de los grupos y personas jóvenes y adultas con las que trabajan, para que logren, desde las perspectivas de género e interculturalidad,

aprendizajes significativos relacionados con el ejercicio de sus derechos humanos.

Para poder llevar a cabo este Diplomado es importante que las personas que se incorporen:

- Se encuentren trabajando en algún proyecto o institución relacionada con la EPJA.
- Cuenten como mínimo con certificado de educación media superior.
- Tengan habilidades en el manejo de programas básicos de cómputo (Word, Excel, PowerPoint) e Internet.
- Dispongan de 10 horas de estudio a la semana e interés para trabajar en grupo.

Asimismo definimos, como parte del perfil de egreso, las competencias que al término del Diplomado las y los participantes adquirirán o fortalecerán:

- Elaborar un análisis crítico del contexto en el que realizan su práctica educativa a partir del desarrollo sociopolítico e histórico de la EPJA a nivel nacional e internacional.
- Diseñar estrategias pedagógicas y didácticas que les permitan construir, de manera dialógica con las personas jóvenes y adultas que participan en un proceso educativo, formas alternas de vivir y ejercer, desde las perspectivas de género e interculturalidad, sus derechos humanos.
- Identificar las principales características de los sujetos y de los contextos en que trabajan, así como algunas fortalezas y retos de su práctica, para favorecer la pertinencia y la relevancia de la misma.
- Diseñar situaciones educativas específicas con nuevas bases psicopedagógicas tomando en cuenta el contexto, las competencias, los sujetos, los contenidos y los materiales, así como el diseño de estrategias didácticas grupales pertinentes.
- Resolver algunos problemas socioeducativos a través de la aplicación de los principios y elementos básicos de las comunidades de aprendizaje.
- Elaborar propuestas de evaluación y seguimiento de los aprendizajes de los sujetos con los que efectúan el proceso educativo, acordes con los

criterios de calidad, confiabilidad y validez, tomando en cuenta las herramientas conceptuales e instrumentales revisadas.

El Diplomado representa una opción renovada para analizar, enriquecer y resignificar la práctica educativa, desde nuevos referentes, en tanto que aporta a las educadoras y los educadores, y a sus estudiantes, un sentido de horizonte para ejercer sus derechos humanos, no sólo en el plano educativo, sino también sus derechos civiles y políticos, económicos, sociales y culturales. Para ello, es necesario que las y los educadores sean capaces de situar su experiencia en el contexto local y global, y que cuenten con una conceptualización que les permita situar el aprendizaje desde una mirada comunitaria y asumir el potencial colectivo de transformación; todo ello desde la función de mediación que cumplen los educadores y las educadoras, en la medida en que los educandos asumen, desde su autonomía, la responsabilidad de su acción.

Bajo este planteamiento, lejos de considerar el campo de la EPJA como remedial y compensatorio, concebimos a quienes participan en los procesos educativos como sujetos de derechos, capaces de trazar, desde su autonomía, la ruta de su aprendizaje individual y colectivo.

A partir de lo anterior, ha sido posible definir los contenidos y la secuencia didáctica del Diplomado.

Contenidos y metodología

El contenido básico del Diplomado se conforma de seis seminarios teórico-metodológicos que abordan, con una visión de conjunto, los procesos socioeducativos con personas jóvenes y adultas. Con base en los lineamientos académicos de la UPN, el Diplomado tiene una duración de 198 horas y cada seminario se desarrolla en 33 horas, es decir, abarca un año de trabajo académico presencial.

Los seminarios se articulan a partir de dos grandes líneas de formación: la socioeducativa y la psicopedagógica. La primera se orienta a contextualizar la EPJA a partir de una visión histórica y política, nacional e internacional, para que las y los participantes logren situar su práctica en las realidades en las que se desempeñan. De igual manera, dentro de esta línea, y en vinculación estrecha con la línea psicopedagógica, se precisan los propósitos de la educación de las personas jóvenes y adultas. No se trata de dar respuesta a las exigencias laborales y la racionalidad del mercado, sino que se pretende que los sujetos que se involucran en un proceso educativo logren vivir de manera plena,

Cuadro 1. Mapa curricular

Encuadre, descripción de la práctica y selección del objeto de estudio y transformación	
<i>Evaluación diagnóstica</i>	
Visión histórica y política de la EPJA en México	La EPJA desde las perspectivas de los derechos humanos, de género, interculturalidad y ciudadanía
La práctica educativa: sujetos y contextos	Comunidades de aprendizaje y educación de personas jóvenes y adultas
Descripción de la práctica y desarrollo del objeto de estudio y transformación	
<i>Evaluación intermedia</i>	
Procesos de enseñanza y aprendizaje con personas jóvenes y adultas	Evaluación de los procesos de enseñanza y aprendizaje con personas jóvenes y adultas
Descripción de la propuesta de transformación de la práctica educativa	
<i>Evaluación final</i>	

libre y responsable, sin prejuicios de género, raza, etnia, edad, clase social, etc., el respeto irrestricto de sus derechos humanos y la solidaridad para generar un pacto de ciudadanía democrática que permite, mediante una actitud dialógica, el aprecio por las diferencias, como una forma de enriquecer la perspectiva personal y colectiva.

Por su parte, la línea psicopedagógica aborda los procesos educativos desde la concepción sociocultural del aprendizaje, con miras a resignificar las prácticas y orientarlas a responder, desde la singularidad de los sujetos jóvenes y adultos, a sus necesidades e intereses concretos y lograr, desde una mirada amplia, el ejercicio de sus derechos fundamentales.

Desde el punto de vista de la estrategia metodológica, este Diplomado considera *como punto de partida y de llegada a la práctica educativa*; esto implica que a lo largo del proceso de formación se recuperan los conocimientos y las experiencias de las y los participantes y se entretienen con nuevos referentes teóricos que las enriquecen; ello implica procesos de reflexión, de confrontación entre “lo nuevo y lo viejo” y de síntesis, así como la aplicación de los nuevos conocimientos a las diversas realidades en las que se interviene desde lo educativo. En razón de este primer punto de la estrategia, desde el inicio del Diplomado se crean pequeños equipos de educandos, cuyos proyectos, que son objeto de la transformación de sus prácticas educativas, tienen cierta afinidad temática; de esta manera es posible revisar individual y colectivamente sus avances y dar seguimiento a los mismos a lo largo del proceso de formación.

Un segundo aspecto de la estrategia es el *trabajo grupal*, en tanto que el aprendizaje se construye socialmente y, además, el grupo permite la trascendencia de la mirada y las expectativas individuales, para lograr unir voluntades, deseos e inquietudes en un proyecto colectivo, en una tarea común. La base de estos aprendizajes es el respeto de la identidad de cada participante en la búsqueda de la igualdad de oportunidades a partir del reconocimiento de las diferencias.

El grupo se constituye como una instancia de motivación, ya que favorece el encuentro con los otros

y las otras; el diálogo es la herramienta que propicia compartir puntos de vista, aprendizajes, dudas, experiencias, sentimientos y logros. Durante el Diplomado se combina el trabajo individual y el colectivo, este último particularmente para la construcción de propuestas para la transformación y resignificación de las prácticas educativas. Al constituirse como comunidad de aprendizaje, las y los educandos comparten estrategias, nuevos saberes y experiencias; además, se revisan entre sí sus trabajos y ensayos relativos a los seminarios, así como sus trabajos finales. En algunas sesiones se invita a participar a algunos de los estudiantes con quienes trabajan las educadoras y los educadores o docentes.

Cabe decir que un aspecto nodal de la estrategia metodológica del Diplomado es que se desarrolla de manera presencial, en tanto que no es posible sustituir el intercambio de saberes y experiencias, y el diálogo, con la lectura de ciertas obras. Quienes formamos parte del Diplomado estamos convencidas de que la vivencia de grupo, el contacto personal entre las y los educandos que se da en cada sesión, en cada seminario y en cada espacio de análisis, y la revisión de las prácticas educativas, son clave en el proceso de aprendizaje.

Otro aspecto importante de la estrategia es la diversidad de género, edad, clase social, experiencia laboral y origen étnico, entre otras. Es a partir del respeto y la tolerancia en torno a las distintas perspectivas de las personas que participan en el proceso educativo, que es posible aprender a resolver conflictos de manera pacífica. La diversidad, el respeto y la tolerancia ensanchan y enriquecen la experiencia en un sentido rico y complejo. Es con base en este aprendizaje que se hace posible cumplir tanto con los objetivos del Diplomado, como con las expectativas de las y los participantes.

Enseñanzas y recomendaciones

Desde sus comienzos en 2011, cuatro generaciones, por demás diversas, han cursado el Diplomado. Esa experiencia nos ha permitido formular algunas enseñanzas que compartimos en las líneas que siguen:



Fotografía proporcionada por la autora.

Este Diplomado:

- Es una opción con la que cuenta la UPN para seguir abriendo alternativas para la formación de educadores y educadoras de la educación de personas jóvenes y adultas; un campo que requiere fortalecerse, mediante un proceso continuo, con nuevas ideas y referentes teórico metodológicos que respondan a los retos que la educación pública y la sociedad civil enfrentan en la actualidad en nuestro país.
- Representa una opción efectiva para la elaboración y reelaboración de propuestas de transformación de las prácticas educativas con personas jóvenes y adultas. Este trabajo lo realizan las y los participantes, y consiste en: diagnósticos para contextualizar, fundamentar y enriquecer sus prácticas; trabajo con madres y padres de familia, así como con las comunidades; diseño de programas de formación dirigidos a otras educadoras de las áreas de las instituciones

y organizaciones en las que participan; elaboración de materiales y estrategias de enseñanza y aprendizaje para mejorar los procesos educativos en los que participan, entre otros.

- Brinda acompañamiento y seguimiento quincenal por parte de las y los docentes a los equipos de trabajo (los cuales se integran a partir de algún elemento que comparten en sus prácticas, que puede ser el área de la EPJA o los sujetos con los que trabajan, por ejemplo), lo cual favorece la articulación de los contenidos y la revisión de los obstáculos que se presentan en el trabajo educativo. De esta manera se apoya a las y los educandos para que logren resolver ciertos conflictos que son producto de los cambios que van viviendo a lo largo del Diplomado, y favorece que las y los participantes que así lo deseen, continúen sus estudios.
- Promueve la revisión y enriquecimiento continuo tanto de los contenidos como de las estrategias pedagógicas y didácticas, en tanto que las reuniones del equipo docente permiten dar seguimiento,

durante todo el Diplomado, a los avances, pero también a las dificultades, mediante la aplicación de evaluaciones diagnósticas, intermedias y finales. De igual manera, las asesorías y la retroalimentación a los equipos de trabajo brinda la posibilidad de consolidar lo que las y los participantes aprenden y aplican en sus prácticas educativas cotidianas de acuerdo con sus intereses y necesidades. Asimismo, este Diplomado representa un espacio de diálogo, abierto a la aportación de inquietudes e ideas que las y los participantes ponen en el centro de la discusión a lo largo del proceso de formación y, particularmente, en el foro que se realiza al principio y al final.

- Responde a las demandas en una realidad social y educativa para quienes no han concluido sus estudios de licenciatura, o bien para aquéllas y aquéllos que aun contando con dicho grado u otros superiores, encuentran en esta opción la posibilidad de enriquecer su trabajo; el Diplomado es una alternativa para la profesionalización y actualización sobre la EPJA de un número considerable de personas que se encuentran insertas en el diverso y amplio campo de la educación de las personas jóvenes y adultas.
- Esta experiencia de formación representa una opción para impulsar nuevas ofertas educativas que respondan a las demandas vinculadas al fortalecimiento de competencias laborales.
- Asimismo, es una oportunidad para abrir líneas de investigación ligadas a las necesidades del alumnado de este Diplomado, así como relativas a las áreas, los ámbitos y los sujetos con los que trabajan.

Algunos retos para la acción

- Si bien sostenemos que la heterogeneidad enriquece, es necesario diseñar e idear nuevas formas de enseñanza y aprendizaje que permitan atender las demandas tan diversas de quienes participan en el Diplomado.
- De igual manera, elaborar estrategias que favorezcan la permanencia de las y los participantes

dentro del Diplomado; al igual que en los procesos educativos con personas jóvenes y adultas, en el caso del Diplomado los y las estudiantes frecuentemente se ven obligados a abandonar sus estudios por causas principalmente económicas y laborales, falta de apoyo de las instituciones en las que trabajan, enfermedades y exigencias familiares, como el cuidado de hijas e hijos u otros.

- Recuperar y sistematizar esta experiencia, ya que ha representado una alternativa útil y efectiva de actualización que ha permitido a las y los egresados proseguir, en un sentido ascendente, en la profesionalización de su trabajo educativo en el campo de la EPJA.
- Dar a conocer ésta y otras experiencias que favorezcan el desarrollo de nuevas formas de conceptualización de las ricas y variadas prácticas en el campo de la EPJA.

Lecturas sugeridas

- Asociación Alemana de Educación de Adultos (DVV International), *Educación de adultos y Desarrollo. Comunidades*, Revista núm. 81/2014, en: https://www.dvv-international.de/fileadmin/files/dvv_international-educaci__n_de_adultos_y_desarrollo-comunidades.pdf
- DÍAZ-BARRIGA, FRIDA (2006), *Enseñanza situada: Vínculo entre la escuela y la vida*, México, McGraw Hill.
- FREIRE, PAULO (2005), *Pedagogía de la esperanza*, México, CREFAL/Siglo XXI.
- FREIRE, PAULO (2006), *Pedagogía de la autonomía*, México, Siglo XXI.
- MORO, WENCESLAO (2003), *Educación popular: un acercamiento a una práctica libertaria*, en: <http://www.nodo50.org/pretextos/educ1.htm>
- MUÑOZ, VERNOR (2009), *El mar entre la niebla. El camino de la educación hacia los derechos humanos*, Costa Rica, Luna Híbrida Ediciones, en: <http://www.budrich.de/budrich-intern/El-mar-entre-la-niebla.pdf>.